

CatholicosOnLine®

EVANGELIOS

MAYO 2.019

MEDITADOS POR EL

P. Jesús



www.catholicosonline.com

Entra en nuestra página web y suscríbete para recibir en tu correo electrónico, de manera totalmente **gratuita**, todos nuestros envíos.

EVANGELIO

Miércoles, 1 de mayo de 2.019
/Tiempo Pascual /2º -San José obrero

San Mateo 13, 54-58

Sabiduría y prodigios, vienen de Dios

54y, viniendo (Jesús) a su patria, les enseñaba en la sinagoga, de manera que, atónitos, se decían: ¿De dónde le viene a éste tal sabiduría y tales poderes? 55¿No es éste el hijo del carpintero? ¿Su madre no se llama María, y sus hermanos Santiago y José, Simón y Judas? 56¿Sus hermanas no están todas entre nosotros? ¿De dónde, pues, le viene todo esto? 57Y se escandalizaban en Él. Jesús les dijo: Sólo en su patria y en su casa es menospreciado el profeta. 58Y no hizo allí muchos milagros por su incredulidad.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Sabiduría y prodigios, vienen de Dios

El hombre, por sí solo, no puede ser sabio, porque la sabiduría viene de Dios, de tener fe y creer y temer a Dios, el que te sentencia después de la muerte, por cómo has vivido.

Los prodigios que hacía Jesús, Dios, eran inexplicables, porque la Puerta de conexión con Dios Padre, estaba cerrada; Jesús, Dios Hijo, la abrió, por eso después de Él, muchos santos, en nombre de Jesucristo, hacen, han hecho y harán prodigios, porque no son ellos quienes los hacen, sino Dios Padre, por la fe y en el nombre de en quien se debe creer, en Cristo, el que vino del Padre y entró en el vientre de la Virgen María, para tener vida humana y salvar a todos, buenos y malos; pero los malos, para salvarse, tienen primero que ser buenos, porque hay malos que tienen fe, pero no se portan bien, tienen fe y obran

mal, y estos no se salvan, porque para salvarse hay que obrar bien, confesarse de los pecados cometidos y decidir y tener voluntad para no querer volver a pecar; y de hacerlo, confesarse de nuevo, con gran arrepentimiento y dolor. El que no siente dolor por sus pecados, éste es malo.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 2 de mayo de 2.019
/Tiempo Pascual /2º

San Juan 3, 31-36

Jesús, Dios, vino de Arriba

(Dijo Jesús): 31El que viene de arriba está sobre todos. El que procede de la tierra es terreno y habla de la tierra; el que viene del cielo, 32da testimonio de lo que ha visto y oído, pero su testimonio nadie lo recibe. 33Quien recibe su testimonio pone su sello atestiguando que Dios es veraz. 34Porque aquel a quien Dios ha enviado habla palabras de Dios, pues Dios no le dio el Espíritu con medida. 35El Padre ama al Hijo y ha puesto en su mano todas las cosas. 36El que cree en el Hijo tiene la vida eterna; el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que está sobre él la cólera de Dios.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús, Dios, vino de Arriba

Dios, Jesús, no fue fecundado por ningún varón; Él, Dios, vino del Cielo. Dios Espíritu Santo, con su sombra cubrió a la Virgen María, y Jesús, Dios, existió como hombre. Ten fe y cree, porque, ¿qué hay imposible para el Creador de todo, de Dios?, nada. Ni el que tú puedas creer, si quieres y se lo pides con fe.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 3 de mayo de 2.019

/ Tiempo Pascual / 2º - Fiesta de San Felipe y Santiago, Apóstoles

San Juan 14, 6-14

Promesas hechas a los discípulos para la ausencia

6Jesús le dijo (a Tomás): Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. 7Si me habéis conocido, conoceréis también a mi Padre. Desde ahora le conocéis y le habéis visto. 8Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre y nos basta. 9Jesús le dijo: Felipe, ¿tanto tiempo ha que estoy con vosotros y no me habéis conocido? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo dices tú: Muéstranos al Padre? 10¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os digo, no las hablo de mí mismo; el Padre, que mora en mí, hace sus obras. 11Creedme, que yo estoy en el Padre y el Padre en mí; a lo menos creedlo por las obras.

12En verdad, en verdad os digo que el que cree en mí, ése hará también las obras que yo hago, y las hará mayores que éstas, porque yo voy al Padre; 13y lo que pidieréis en mi nombre, eso

haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo; 14 si me pidieris alguna cosa en mi nombre, yo la haré.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Promesas hechas a los discípulos para la ausencia

No estás solo, no estás sola. Hay un Padre, real y verdadero, que te ama y te espera en el Cielo Eterno, que quiere que vivas y que apruebes con la máxima nota, tu paso por la vida, este “master” en humanidad, que estás aprendiendo desde tu fe, la fe en Cristo Rey, el que es el Camino, la Verdad y la Vida.

Te reto a que tengas las mejores notas, la santidad.

¡Puedes!

¡Debes!

Lo conseguirás con Cristo, que se une a ti en la Eucaristía, si quieres, cada día. ¡Ve! Si necesitas amor, ve a Dios. Si necesitas de un Padre que te ama, ve a Dios. No seas cobarde, sé que puedes resistir todo lo que te pueda impedir unirse al Amor Verdadero, a Dios. ¡Anda! Camina... un paso tras otro, y Jesús te llenará de gozo y alegría, por el cumplimiento fiel de los diez mandamientos. Amén.

¡Ganarás! Con Dios, jamás se pierde.

¡Victoria de Cristo Rey, por Cristo Rey, con Cristo Rey!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 4 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual / 2º

San Juan 6, 16-21 Llegas tarde

16 Llegada la tarde, bajaron sus discípulos (los de Jesús) al mar, 17 y, subiendo en la barca, se dirigían al otro lado del mar, hacia Cafarnaúm. Ya había oscurecido y aún no había vuelto a ellos Jesús, 18 y el mar se había alborotado por el viento fuerte que soplaba. 19 Habiendo, pues, navegado como unos veinticinco o treinta estadios, vieron a 20 Jesús que caminaba sobre el mar y se acercaba ya a la barca, y temieron. Pero Él les dijo: Soy yo, no temáis. 21 Querían ellos tomarle en la barca; pero al instante se halló la barca en la ribera adonde se dirigían.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Llegas tarde

A ti, como a los apóstoles, te digo que has salido tarde con tu barca, se te ha hecho de noche y ha oscurecido, y además, se ha añadido la tormenta; mira qué vida tan ajetreada llevas. Pero, date cuenta que Jesús, Dios, sale a tu encuentro, viene hacia ti, y te coge de la mano. Aunque, como está todo tan a oscuras, tú, a veces no ves ni su mano. ¡Ten fe!

Llegas tarde a la fe; otros ya hace tiempo que van de la mano de Dios, y tú estás entretenido en tu tormenta, esperando que la suerte haga cambiar el tiempo, pero es Dios quien cambia las cosas. Y las cambia por tu fe, por esas oraciones tuyas, que con fe le rezas.

¡Ánimo!, Dios, Jesús, es experto en calmar las tormentas.

Confía en Dios, fíate de Él; sólo necesitas de Dios.

¡Sólo Dios basta!

Fe.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 5 de mayo de 2.019

/ Tiempo Pascual /3º

San Juan 21, 1-19

Postrera aparición a los discípulos

1Después de esto, se apareció Jesús a los discípulos junto al mar de Tiberíades, y se apareció así: 2Estaban juntos Simón Pedro y Tomás, llamado Dídimos; Natanael, el de Caná de Galilea, y los hijos del Zebedeo, y otros dos discípulos. 3Díjoles Simón Pedro: Voy a pescar. Los otros le dijeron: Vamos también nosotros contigo. Salieron y entraron en la barca, y en aquella noche no pescaron nada. 4Llegada la mañana, se hallaba Jesús en la playa; pero los discípulos no se dieron cuenta de que era Jesús.

5Díjoles Jesús: Muchachos, ¿no tenéis en la mano nada que comer? Le respondieron: No. 6Él les dijo: Echad la red a la derecha de la barca y hallaréis. La echaron, pues, y ya no podían arrastrar la red por la muchedumbre de los peces. 7Dijo entonces a Pedro aquel discípulo a quien amaba Jesús: Es el Señor. Así que oyó Simón Pedro que era el Señor, se ciñó la sobretúnica, pues estaba desnudo, y se arrojó al mar. 8Los otros discípulos vinieron en la barca, pues no estaban lejos de tierra sino

como unos doscientos codos, tirando de la red con los peces. 9Así que bajaron a tierra, vieron unas brasas encendidas y un pez puesto sobre ellas, y pan. 10Díjoles Jesús: Traed de los peces que habéis pescado ahora. 11Subió Simón Pedro y arrastró la red a tierra, llena de ciento cincuenta y tres peces grandes, y, con ser tantos, no se rompió la red. 12Jesús les dijo: Venid y comed. Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: ¿Tú quién eres? sabiendo que era el Señor. 13Se acercó Jesús, tomó el pan y se lo dio, e igualmente el pez. 14Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

15Cuando hubieron comido, dijo Jesús a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Él le dijo: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Díjole: Apacienta mis corderos. 16Por segunda vez le dijo: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. 17Por tercera vez le dijo: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntase: ¿Me amas? Y le dijo: Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo. Díjole Jesús: Apacienta mis ovejas. 18En verdad, en verdad te digo: Cuando eras joven, tú te ceñías e ibas donde querías; cuando envejecas, extenderás tus manos, y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras. 19Esto lo dijo indicando con qué muerte había de glorificar a Dios. Después añadió: Sígueme.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Postrera aparición a los discípulos

¿Amas a Jesús? Dí...

¿Amas a Jesús, el Cristo? Dí...

¿Amas a Jesucristo, Dios y hombre verdadero? Dí...

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 6 de mayo de 2.019

/ Tiempo Pascual /3º

San Juan 6, 22-29

¿Vigilas tú a Dios?

22Al otro día, la muchedumbre que estaba al otro lado del mar echó de ver que no había sino una barquilla y que Jesús no había entrado con sus discípulos en la barca, sino que los discípulos habían partido solos; 23pero llegaron de Tiberíades barcas cerca del sitio donde habían comido el pan, después de haber dado gracias al Señor, 24y cuando la muchedumbre vio que Jesús no estaba allí, ni sus discípulos tampoco, subieron en las barcas y vinieron a Cafarnaúm en busca de Jesús.

25Habiéndole hallado al otro lado del mar, le dijeron: Rabí, ¿cuándo has venido aquí? 26Les contestó Jesús, y dijo: En verdad, en verdad os digo, vosotros me buscáis, no porque habéis visto los milagros, sino porque habéis comido los panes y os habéis saciado; 27procuraos, no el alimento perecedero, sino el alimento que permanece hasta la vida eterna, el que el Hijo del hombre os da, porque Dios Padre le acreditó con su sello. 28Dijéronle, pues: ¿Qué haremos para hacer obras de Dios? 29Respondió Jesús y les dijo: La obra de Dios es que creáis en aquel que Él ha enviado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Vigilas tú a Dios?

Hoy el Evangelio nos relata que esas gentes que acudían a Jesús, Dios, le vigilaban, y vieron que no estaba en la barca con sus discípulos...

¿Dónde está Dios?

Lo importante es que esté contigo, que tú no le dejes ni un instante; ¡que no le pierdas de vista!, que ames estar con Él. Y Dios está en el bien y lo bueno.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 7 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual / 3º

San Juan 6, 30-35 Jesús bajó del Cielo

30Ellos (la muchedumbre) le dijeron (a Jesús): Pues tú, ¿qué señales haces para que veamos y creamos? ¿Qué haces? 31Nuestros padres comieron el maná en el desierto, según está escrito: <<Les dio a comer pan del cielo>>. 32Díjoles, pues, Jesús: En verdad, en verdad os digo: Moisés no os dio pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo; 33porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo. 34Dijéronle, pues, ellos: Señor, danos siempre ese pan.

35Les contestó Jesús: Yo soy el pan de vida; el que viene a mí, no tendrá más ya hambre, y el que cree en mí, jamás tendrá sed.

MEDITACIÓN

Jesus bajó del Cielo

El Reino de Dios está en los Cielos, y de allí vino Jesús, que llegó a la vida humana, como Hijo de Dios y de la Virgen María. Para los incrédulos, os digo que Dios creó a Adán y a Eva, y te creó a ti y al mundo entero; lo creó todo, y entró en su Madre María, como formó el sol, con su sola voluntad. Es de fe, es la realidad.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 8 de mayo de 2.019

/ Tiempo Pascual /3º

San Juan 6, 35-40

La mejor opción

35Les contestó Jesús (a la muchedumbre): Yo soy el pan de vida; el que viene a mí, no tendrá más ya hambre, y el que cree en mí, jamás tendrá sed. 36Pero yo os digo que vosotros me habéis visto, y no me creéis; 37todo lo que el Padre me da viene a mí, y al que viene a mí, yo no le echaré fuera, 38porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. 39Y ésta es la voluntad del que me envió: que yo no pierda nada de lo que me ha dado, sino que lo resucite en el último día. 40Porque ésta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en Él tenga la vida eterna, y yo le resuci-

taré en el último día.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La mejor opción

La mejor opción es seguir a Jesús, Dios. Yo no sé tú, pero muchos no quieren tener sed ni hambre; ¡hay tantos que se acogen a la mejor opción! ¡No te quedes fuera de la Vida Eterna!; gánate el Cielo que Dios te regala, por tu fe. Cree y vive.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 9 de mayo de 2.019

/ Tiempo Pascual /3º

San Juan 6, 44-51

Todos enseñados por Dios

(Dijo Jesús a la muchedumbre): 44Nadie puede venir a mí si el Padre, que me ha enviado, no le trae, y yo le resucitaré en el último día. 45En los Profetas está escrito: <<Y serán todos enseñados de Dios>>. Todo el que oye a mi Padre y recibe su enseñanza, viene a mí; 46no que alguno haya visto al Padre, sino sólo el que está en Dios, ése ha visto al Padre. 47En verdad, en verdad os digo: El que cree, tiene la vida eterna.

48Yo soy el pan de vida; 49vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. 50Este es el pan que baja del cielo, para que el que lo coma no muera. 51Yo soy el pan vivo bajado

del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre, y el pan que yo le daré es mi carne, vida del mundo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Todos enseñados por Dios

Lee el Evangelio, lee la Sagrada Biblia, porque serán todos enseñados por Dios. Y la Biblia contiene la Palabra de Dios; entonces, léela y serás enseñado por Dios, como tiene que ser para todo cristiano, para aquel que es discípulo de Cristo, porque la Verdad es Dios, está en Dios.

Lee, aprende de Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 10 de mayo de 2.019

/ Tiempo Pascual /3º -San Juan de Ávila

San Mateo 5, 13-19

Misión de los discípulos en la tierra

(Dijo Jesús a sus discípulos): 13Vosotros sois la sal de la tierra; pero, si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Para nada aprovecha ya, sino para tirarla y que la pisen los hombres.

14Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse ciudad asentada sobre un monte. 15Ni se enciende una lámpara y se la pone bajo el celemín, sino sobre el candelero, para que alumbre a cuantos hay en la casa. 16Así ha de lucir vuestra luz ante los

hombres, para que, viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos.

17No penséis que he venido a abrogar la Ley o los Profetas; no he venido a abrogarla, sino a consumarla. 18Porque en verdad os digo que mientras no pasen el cielo y la tierra, ni una jota, ni una tilde pasará (desapercibida) de la Ley, hasta que todo se cumpla. 19Si, pues, alguno descuidase uno de esos preceptos menores y enseñare así a los hombres, será tenido por el menor en el reino de los cielos; pero el que practicare y enseñare, éste será tenido por grande en el reino de los cielos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Misión de los discípulos en la tierra

Dijo Jesús: “Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué se salará? No vale más que para tirarla fuera y que la pisotee la gente”.

¡Ay!, de esos malos sacerdotes, que hacen maldades y se esconden, haciéndose pasar por buenos. Hay que denunciar al Obispo toda irregularidad en los sacerdotes. Tienes que saber de tu fe y del Magisterio de la Iglesia, porque Dios avisó de esa sal que se volvió sosa.

Ayudemos a los sacerdotes buenos, a los santos, denunciando al obispo lo que no hacen bien los malos sacerdotes, que hay. Todos lo sabemos ya.

El Papa, Luz del mundo, no se oculta. Él da la cara, y con él, todos los que le somos fieles. Demos un paso al frente y, con la frente en alto, digamos claro que no todos los sacerdotes son malos, sí que hay de malos; si entre los doce apóstoles, sólo quedaron once de buenos, pues, imagínate, multiplica y no te escandalices de nada. Si Judas engañó al mismo Jesús, muchos

pueden y engañan al Papa. Es cuestión de matemáticas. Pero si Judas, al final, delató su maldad, deben delatarse también a los malos sacerdotes; ¡que den la cara y se marchen de la Iglesia del Papa, la única Iglesia Santa!, porque su fundador, Dios, es Santo; y todos, incluso el Papa, siguen a Cristo, y a quien se debe imitar es a Cristo, sólo a Él. De eso va la historia del hombre, de ver quién imita mejor a Dios, a Jesús de Nazaret.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 11 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual /3º

San Juan 6, 60-69

Efecto de la verdad en los discípulos

60Luego de haberlo oído, muchos de sus discípulos dijeron: ¡Duras son estas palabras! ¿Quién puede oírlas? 61Conociendo Jesús que murmuraban de esto sus discípulos, les dijo: ¿Esto os escandaliza? 62Pues ¿qué sería si vierais al Hijo del hombre subir allí a donde estaba antes? 63El espíritu es el que da vida; la carne no aprovecha para nada. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida; 64pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque sabía Jesús, desde el principio, quiénes eran los que no creían y quién era el que había de entregarle. 65Y decía: Por esto os dije que nadie puede venir a mí si no le es dado de mi Padre. 66Desde entonces muchos de sus discípulos se retiraron y ya no le seguían. 67Y dijo Jesús a los doce: ¿Queréis iros vosotros también? 68Respondióle Simón Pedro:

Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna, 69y nosotros hemos creído y sabemos que tú eres el Santo de Dios.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Efecto de la verdad en los discípulos

Dijo Jesús: “El espíritu es el que da vida, la carne no sirve de nada”. Y todos, o casi todos, ahí en la vida, mirando, procurando por lo que no vale nada, por este cuerpo que es polvo, que es del mundo.

Hay que tener en cuenta todas las palabras de Jesús, y si dijo que el espíritu es el que da vida, pues eso, lo espiritual es más importante que lo carnal, pero por cómo usamos de lo carnal, sabe Dios cómo estamos espiritualmente. Creo que algunos están muertos de hambre, porque no miran por lo que da la vida sino por lo que no sirve de nada. Habrá que enseñarles con el ejemplo. ¿Quién se apunta? ¿Tú? Perfecto, uno más que vive y vivirá para siempre, tú.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 12 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual /4º

San Juan 10, 27-30

Oye tú la voz de Dios

(Dijo Jesús): 27Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y ellas

me siguen, 28y yo les doy la vida eterna, y no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. 29Lo que mi Padre me dio es mejor que todo, y nadie podrá arrebatar nada de la mano de mi Padre. 30Yo y el Padre somos una sola cosa.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Oye tú la voz de Dios

Dios te llama, te eligió, y por eso vives; y te llama, no te hagas el sordo, porque Dios sabe que tienes un buen oído, sólo que necesitas limpiar tu corazón. ¿Y qué tiene que ver el corazón con el oído?, todo. Porque allí donde hay un corazón limpio por la confesión, este corazón vive y oye bien, y ve mejor, y disfruta de la vida, de ser un hijo de Dios. Porque, a ver si te enteras de una vez, tú eres hijo-a de Dios, ¡que sí!

Ve a confesarte, que ya te está haciendo falta, y lo sabes, lo sabes.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 13 de mayo de 2.019

/ Tiempo Pascual /4º -Bienaventurada Virgen María de Fátima

San Lucas 11, 27-28

Elogio de la Madre de Jesús

27Mientras (Jesús) decía estas cosas, levantó la voz una mujer de entre la muchedumbre, y dijo: Dichoso el seno que te llevó y

los pechos que mamaste. 28 Pero Él dijo: Más bien dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Elogio de la Madre de Jesús

La Virgen María, Madre de Dios, escuchó la palabra de Dios y la guardó en su corazón, como todos los que Jesús llama benditos, al igual que su Madre virginal.

Tú puedes, con Dios, Jesús, y con la ayuda de la Virgen María, puedes ser llamado por Cristo: “Bendito, por escuchar la palabra de Dios y guardarla”.

El que guarda la palabra de Dios, éste la pone en práctica, éste la medita y la aprende, la enseña con las obras de su fe. Tú tienes que ser de estos, de los que Jesús llama benditos, de los que son como María y, un día y otro día, cumplen con la palabra de Dios, con la voluntad de Dios.

No es difícil de cumplir lo que Dios quiere, cuando se sabe lo que quiere Dios, pero es imposible cumplirlo cuando no se sabe la Palabra, lo que Dios quiere de ti.

Aprende el Evangelio, escudriña las Sagradas Escrituras y aprende a ser un hijo fiel a Dios, un siervo fiel a su Señor, como lo fue la Virgen María, y es llamada bendita, como a ti te llamará Dios, Jesús, cuando, al morir, estés postrado a sus pies, mostrando el libro de tu vida. De las obras malas, si vas a confesarte, serán pasadas sus páginas, bajo el peso de la Cruz, que pagó tu pecado, si lo has confesado.

Ve a confesarte. Te es necesario, para que vivas la Gracia de tu fe y seas llamado bienaventurado.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 14 de mayo de 2.019

/ Tiempo Pascual /4º -Fiesta de San Matías, Apóstol

San Juan 15, 9-17

Permanece en el Amor de Jesús, Dios

(Dijo Jesús a los discípulos): 9Como el Padre me amó, Yo también os he amado; permaneced en mi amor. 10Si guardareis mis preceptos, permaneceréis en mi amor, como yo guardé los preceptos de mi Padre y permanezco en su amor. 11Esto os lo digo para que yo me goce en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. 12Este es mi precepto: que os améis unos a otros, como yo os he amado. 13Nadie tiene amor mayor que éste de dar uno la vida por sus amigos. 14Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando. 15Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os digo amigos, porque todo lo que oí de mi Padre os lo he dado a conocer. 16No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca, para que cuanto pidieréis al Padre en mi nombre os lo dé. 17Esto os mando, que os améis unos a otros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Permanece en el Amor de Jesús, Dios

Demuestras a Dios que le amas, si cumples con sus mandamientos, los diez mandamientos de la Ley de Dios.

Dios elige a los suyos, y se sabe que son de Dios, porque los suyos cumplen con los diez mandamientos de su Ley; esa es la prueba, ese es el árbol del bien y del mal, el Decálogo, que el dedo de Dios escribió para que la voluntad del hombre decida ser de Dios o no.

Tú, ¿cumples con la Ley de Dios?; si cumples con ella, entonces tú eres un elegido de Dios, porque permaneces en su Amor.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 15 de mayo de 2.019

/ Tiempo Pascual /4º -San Isidro Labrador

San Juan 15, 1-7

En Jesús, Dios, darás fruto

(Dijo Jesús a los discípulos): 1Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. 2Todo sarmiento que en mí no lleve fruto, lo cortará; y todo el que dé fruto, lo podará, para que dé más fruto. 3Vosotros estáis ya limpios por la palabra que os he hablado; 4permaneced en mí y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto de sí mismo si no permaneciese en la vid, tampoco vosotros si no permaneciereis en mí. 5Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada. 6El que no permanece en mí, es echado fuera, como el sarmiento, y se seca, y los amontonan y los arrojan al fuego para que ardan. 7Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que quisiereis, y se os dará.

MEDITACIÓN

En Jesús, Dios, darás fruto

Unido a Dios, a Jesús, darás fruto.

¿Condiciones?

Imita a Jesús, cumple con la Ley de Dios, iama a Dios con todas tus fuerzas, con todas tus ganas!; iámate a ti mismo!, y a los demás como a ti; por eso debes perdonarte y perdonar; ipasa por el confesonario! Deja tu amargura, y sal de confesar, con la Paz de Dios, que Dios te da, por hacer tú una buena confesión. Mantén tu fe viva, ¡Vívela!, como hizo Jesús, ¡Dios!

Ayuda a todos, haz el bien, y elige a tus amigos, como hizo Jesús también, y si alguno de ellos es un judas, acepta el dolor que recibes o recibirás de su traición, y sigue unido a los otros, como hizo Jesús, que siempre fue fiel a su Iglesia; aunque le dejaron sólo, Él comprendió sus limitaciones, su miedo y dolor; pero, ipor Dios!, de los malos, de los corruptos, esos que no quieren rectificar de sus pecados, iapártate!, porque los pecados de otros que están a tu lado, también pueden aplastarte a ti, es decir, puedes recibir daño, daño que puedes evitar, si te alejas del mal y del malo, de este pecador que no quiere aceptar su pecado y quiere seguir pecando. Sé que me comprendes.

Quieres que éste, ésta, se convierta, pero, ino quiere! Entonces, aléjate y reza, ora por él-ella, y dale buen ejemplo; procura por ti, porque si no quieres sufrir por otros, o que tu familia sufra, no aceptes el mal, el pecado de otros, como algo natural. Decide vivir en paz. Acepta la realidad, y confía en Dios, dale tiempo, quizás años, a que su Gracia surja efecto por éste que oras; y siempre, que todos vean tu buen ejemplo; cueste lo que cueste, sé bueno, como Jesús, ¡Dios!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 16 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual /4º

San Juan 13, 16-20 Todos iguales

(Dijo Jesús a sus discípulos): 16En verdad, en verdad os digo: No es el siervo mayor que su señor, ni el enviado mayor que quien le envía. 17Si esto aprendéis, seréis dichosos si lo practicáis. 18No lo digo de todos vosotros: Yo sé a quiénes escogí, mas lo digo para que se cumpla la Escritura: <<El que come mi pan, levantó contra mí su calcañar>>. 19Desde ahora os lo digo, antes de que suceda, para que, cuando suceda, creáis que yo soy. 20En verdad, en verdad os digo que quien recibe al que yo enviare, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe a quien me ha enviado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Todos iguales

Unidos a Dios, todos son iguales, porque Dios cambia los corazones y, por el contenido del corazón, se hacen obras nuevas y palabras de paz.

Jesús es igual al Padre, y el Enviado, Jesús, es igual a Dios Padre. Dios es Uno en Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 17 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual /4º

San Juan 14, 1-6

<<Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida>>

(Dijo Jesús a sus discípulos): 1No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. 2En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo diría, porque voy a prepararos el lugar. 3Cuando yo me haya ido y os haya preparado el lugar, de nuevo volveré y os tomaré conmigo, para que donde yo estoy estéis también vosotros. 4Pues para donde yo voy, vosotros conocéis el camino.

5Díjole Tomás: No sabemos adónde vas: ¿cómo, pues, podemos saber el camino? 6Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

<<Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida>>

Hay lugar en el Cielo para todos. Así que, no pienses en que el otro, ese que conoces y no lo ayudas, no vaya, para tener allí tu lugar; porque hay sitio para todos, excepto para los egoístas.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 18 de mayo de 2.019

/ Tiempo Pascual /4º

San Juan 14, 7-14

Conocer a Jesús, es conocer a Dios Padre

(Dijo Jesús a sus discípulos): 7Si me habéis conocido, conoceréis también a mi Padre. Desde ahora le conocéis y le habéis visto. 8Felipe le dijo: Señor, muéstranos al Padre y nos basta. 9Jesús le dijo: Felipe, ¿tanto tiempo ha que estoy con vosotros y no me habéis conocido? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo dices tú: Muéstranos al Padre? 10¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os digo, no las hablo de mí mismo; el Padre, que mora en mí, hace sus obras. 11Creedme, que yo estoy en el Padre y el Padre en mí; a lo menos creedlo por las obras.

12En verdad, en verdad os digo que el que cree en mí, ése hará también las obras que yo hago, y las hará mayores que éstas, porque yo voy al Padre; 13y lo que pidieréis en mi nombre, eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo; 14si me pidieréis alguna cosa en mi nombre, yo la haré.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Conocer a Jesús, es conocer a Dios Padre

¿Conoces tú a Dios Padre?; si conoces a Jesús, conoces también a Dios Padre, porque, si el Hijo se entregó por ti a la muer-

te, y muerte en Cruz, para salvarte, Dios Padre es a quién obedeció Jesús, Dios Hijo, para darte tanto bien, ¡la salvación!

Conociendo la capacidad de entrega en el amor de Cristo, conoces también el mismo amor de la voluntad de Dios Padre, que quiso y entregó a su Hijo, ¡Cristo!, Jesús, el hijo de María y de Dios mismo, por amor, por este amor con que te ama y que te salva.

¡Eres salvado por Dios!!

Tanto el Padre como el Hijo, te salvan; es Dios mismo, junto a Dios Espíritu Santo, que siendo tres Personas distintas, son Dios Uno y Trino. ¡Eso es el Amor!, desdoblarse para salvarte.

Cree y vive la fe, y conoce al Padre en el Hijo.

Amén.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 19 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual /5º

San Juan 13, 31-33^a.34-35 **Dios os entregó al mundo**

31Así que salió (Judas del cenáculo), dijo Jesús: Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre, y Dios ha sido glorificado en Él.
32Si Dios ha sido glorificado en Él, Dios también le glorificala a Él, y le glorificará en seguida.33aHijitos míos, un poco estaré todavía con vosotros. 34Un precepto nuevo os doy: que os améis los unos a los otros como yo os he amado, así también amaos mutuamente. 35En esto conocerán todos que sois mis

discípulos, si tenéis amor unos para con otros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios os entregó al mundo

Amaos hombres de fe, e id al mundo a proclamar el Evangelio, porque eso es lo que Dios, Jesús, quiere; quiere que vivas la fe, y esta fe viva, sea vista y dé testimonio de ALEGRÍA.

Los alegres son todos los que saben la doctrina, son los que conocen la Verdad y la viven y la disfrutan; porque no hay más alegría que saber que Dios salvó al mundo, y que hay un Nuevo Mundo donde allí reside la paz y el amor, y que todos nos reuniremos allí para festejar la victoria de Jesús, Dios, sobre la muerte.

¡Vive y vive feliz, sé una persona alegre!

¡El mundo te espera, espera ver las obras y las palabras de tu fe!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 20 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual / 5º

San Juan 14, 21-26

¿Amas a Jesús, Dios Hijo?

(Dijo Jesús a sus discípulos): 21El que recibe mis preceptos y los guarda, ése es el que me ama; el que me ama a mí será ama-

do de mi Padre y yo le amaré y me manifestaré a Él.

22Díjole Judas, no el Iscariote: Señor, ¿qué ha sucedido para que hayas de manifestarte a nosotros, y no al mundo? 23Respondió Jesús y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y en él haremos morada. 24El que no me ama no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre, que me ha enviado. 25Os he dicho estas cosas mientras permanezco entre vosotros; 26pero el Abogado, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, ése os lo enseñará todo y os traerá a la memoria todo lo que yo os he dicho.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Amas a Jesús, Dios Hijo?

Si le amases de verdad, aceptarías sus preceptos y los guardarías; si no lo haces, no amas a Dios.

Algunos viven diciendo que aman a Dios, y a la vez sirven al mundanismo; dan de sí lo que sea, bueno o malo, con tal de recibir de los hombres del mundo, de los que no temen ni honran a Dios, dinero, fama, poder... Estos no aman a Dios, porque amar a Dios, es servir a Dios, y no servir al mundanismo.

El que dice querer hacer un bien, pero usa del mal para recibir este bien que anhela, es un pecador, busca un atajo para tener éxito. José, el que fue vendido por sus malos hermanos, siempre hizo el bien; no deseó el éxito, fue encarcelado injustamente, y lo resistió todo, teniendo siempre éxito, porque Dios se lo daba por su bondad. Repasa la Sagrada Biblia, y verás cuántas maravillas hacen las verdaderas personas de fe.

Mira las obras del que va por las plazas diciendo tener fe, y luego aplaude, a escondidas, al mundano, al famoso, al que tie-

ne dinero sin habérselo ganado honradamente.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 21 de mayo de 2.019

/ Tiempo Pascual /5º

San Juan 14, 27-31A

Despedida y palabras de aliento

(Dijo Jesús a sus discípulos): 27La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da os la doy yo. No se turbe vuestro corazón ni se intimide. 28Habéis oído que os dije: Me voy y vengo a vosotros. Si me amarais, os alegraríais, pues voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo. 29Os lo he dicho ahora, antes que suceda, para que, cuando suceda, creáis. 30Ya no hablaré muchas cosas con vosotros, porque viene el príncipe del mundo, que en mí no tiene nada; 31apero conviene que el mundo conozca que yo amo al Padre, y que, según el mandato que me dio el Padre, así hago.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Despedida y palabras de aliento

No me lo digas... Has vuelto a perder la paz.

No mires lo que hacen los demás. Procura estudiarte a ti mismo, a ti misma, y sé consciente de que NO puedes juzgar. Acepta que las personas pasan sus crisis y hacen sus pecados, ¿Por

qué crees que Dios nos dejó los sacramentos?...

Ya sé, ya sé, que es cierto que tú eres mejor que otros, y es precisamente por esto, por lo que esos otros te han dañado; gracias a ellos y sus pecados, y por haberte mantenido fiel y unido a Jesús, tú has sufrido y sufres, pero eres mejor que otros que sufren porque no han podido ni podrán destruirte jamás. ¿Lo oyes bien? ¡Jamás!

Ya sé, ya sé, que has perdido a veces la paz; ¿y qué? ¡No has perdido la fe!, y es por la fe, que Dios mueve montañas. Sé que lo sabes. ¡Cómo te amo en Cristo, hijo mío y de Dios!

Anda... déjame ahora, que voy a celebrar la renovación del sacrificio de Cristo en la Cruz, para que tú, por tu fe, recuperes la paz, la paz de Dios.

Te quiero, hijo, hija, yo, un sacerdote; no sé cómo ha sido, pero, por Internet, he llegado a quererte tanto, tanto... ¿Ves como hay cosas buenas en el mundo?: La fe, la oración, la Santa Misa, el amor ágape. Amén.

No me llores, no me llores... ya sé que estás triste y te sientes sola, solo. Yo también he vivido esta sensación; sé lo que sufres, por eso quiero que suframos juntos, unidos a la comunión de los santos.

No llores más. Todo ha pasado, todo pasará, y tu fe puede, con Dios, mover montañas y llenarte de paz el alma. Unámonos a María Virgen, la mujer que sufrió tanto, y que es la Reina de la Paz, la Mujer de la Fe, la portadora del Amor. Ella y Dios son los que te han dado la victoria en este día malo. Dale las gracias y sigue trabajando; propaga el Evangelio. Pax.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 22 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual / 5º

San Juan 15, 1-8 Tú con Dios, darás fruto

(Dijo Jesús a sus discípulos): 1Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. 2Todo sarmiento que en mí no lleve fruto, lo cortará; y todo el que dé fruto, lo podará, para que dé más fruto. 3Vosotros estáis ya limpios por la palabra que os he hablado; 4permaneced en mí y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto de sí mismo si no permaneciese en la vid, tampoco vosotros si no permaneciereis en mí. 5Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada. 6El que no permanece en mí, es echado fuera, como el sarmiento, y se seca, y los amontonan y los arrojan al fuego para que ardan. 7Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que quisieréis, y se os dará. 8En esto será glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así seréis discípulos míos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Tú con Dios, darás fruto

Así son las cosas en este mundo, sólo el que está unido a Dios, sólo éste, da fruto.

¡Corre!, ve a recibir los sacramentos, y únete, por ellos, a Cristo, Rey de reyes.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 23 de mayo de 2019
/ Tiempo Pascual / 5º

San Juan 15, 9-11

“Permaneced en mi amor”

(Dijo Jesús a sus discípulos): 9Como el Padre me amó, Yo también os he amado; permaneced en mi amor. 10Si guardareis mis preceptos, permaneceréis en mi amor, como yo guardé los preceptos de mi Padre y permanezco en su amor. 11Esto os lo digo para que yo me goce en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

“Permaneced en mi amor”

No está pasado de moda, el tener que cumplir con los mandamientos. ¿No quieres ser feliz? Sí, sé que quieres ser feliz; entonces, cumple con los mandamientos. Sobre todo con el primero, el que te da la identidad y la dignidad, y la filiación y el sentir amor, el Amor de Dios en ti. Sí, ése, que todos lo sabemos de memoria, el de... “Ama a Dios sobre todas las cosas y personas”. Te diré más, quien no lo cumple, puede ir al Infierno eterno, porque es pecado grave no amar a Dios sobre todas las cosas y personas, sobre ti mismo.

Piénsalo, medítalo, hijo mío, hija mía, amado de Dios; imagínate que todo lo que haces, que todo lo que piensas, que todo lo que dices, y lo que vas a hacer,... que todo ello, sea hecho, dicho,

oído, pensando en Jesús, en que le tienes al lado y lo comparte contigo, y tú lo haces todo para Él, para agradarle, para servirle. Mañana intentas ponerlo en práctica; y al otro día también, y al siguiente, y dentro de un mes, y siempre. ¿Por qué no? Medítalo y me dirás si no es fascinante el vivir, sabiendo que Jesús está a tu lado, siempre junto a ti. Pues, es cierto. Es de fe.

¿Dónde está Dios? Dios está en el Cielo, en la tierra y en todo lugar y con toda persona; unos lo tienen dentro y otros sólo al lado. ¡Déjalo entrar! Dile: “Jesús ayúdame”.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 24 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual /5º

San Juan 15, 12-17

Amor

(Dijo Jesús a sus discípulos): 12Este es mi precepto: que os améis unos a otros, como yo os he amado. 13Nadie tiene amor mayor que éste de dar uno la vida por sus amigos. 14Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando. 15Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os digo amigos, porque todo lo que oí de mi Padre os lo he dado a conocer. 16No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca, para que cuanto pidieréis al Padre en mi nombre os lo dé. 17Esto os mando, que os améis unos a otros.

MEDITACIÓN

Amor

El mandamiento del amor, esto es lo que Jesús, Dios, te pide; cúmplelo y ama a tus semejantes como Jesús te ama, y ya sabes cuánto te ama.

Amar es hacer el bien.

Amar es renunciar al mal y hacer el bien.

Haz el bien sin importante a quien lo das o quien lo recibe; ¡tú haz el bien!

Haz el bien, porque sí.

Demuéstrate que puedes hacer y haces el bien, para demostrarte que eres libre de hacer lo mejor que puedes, todas las cosas; ¿por qué no?

Un buen profesional, por dignidad, hace bien todo su trabajo. Un médico, sana, sea quien sea su paciente, porque además de ser su deber, hay su dignidad de profesional.

Tú, sé un buen profesional de lo que eres, un ser humano, un ser racional, que puede pensar y decidir por ti mismo.

Si tienes orgullo, haz el bien, por este orgullo humano de querer ser el mejor, de hacer todo lo perfecto.

El hombre perfecto imita a Dios, a Jesús, el Dios Hijo, que vivió en el mundo, y, como Dios y siendo Dios, hizo lo perfecto; entonces, imita a Dios, a Jesús, sé bueno y ama a todos, como Él, Dios, amó a todos.

Ya sabes, sí, sé que sabes, agarra tu cruz, llora y sigue a Jesús. ¡Vamos!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 25 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual / 5º

San Juan 15, 18-21 No temas al mundo

(Dijo Jesús a sus discípulos): 18Si el mundo os aborrece, sabed que me aborreció a mí primero que a vosotros. 19Si fueseis del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, sino que yo os escogí del mundo, por esto el mundo os aborrece. 20Acordaos de la palabra que yo os dije: No es el siervo mayor que su señor. Si me persiguieron a mí, también a vosotros os perseguirán; si guardaren mi palabra, también guardarán la vuestra. 21Pero todas estas cosas haránlas con vosotros por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

No temas al mundo

Es natural que muchos te aborrezcan y no te quieran y te dañen, pero Dios te ama y lo suple todo, y con el tiempo, te libra de las ataduras y de los deseos del odio de los que no tienen a Dios, porque si lo tuvieran, te amarían; si no te aman, es que no tienen a Dios, y punto.

¿Qué puedes hacer?; aceptarlo y disfrutar de los que sí tienen a Dios y sí que te aman, y sí que te comprenden y te respetan, incluso admiran tus cualidades; y en cuanto a tus defec-

tos, quieren que los transformes en virtudes, y te piden respeto para ellos, sin dejar de amarte, pero a la vez, ayudándote a ser mejor, porque puedes ser mejor; tienes que ser mejor y mejorar tu calidad de vida. ¡Que cada vez peques menos y seas más perfecto, más santo!, esto es lo que quieren los que te aman tanto, por amar a Dios y tener el amor del Santo, Dios en Unidad.

Busca a la Virgen María con tu oración, y deja y quiere y espera que Ella te muestre a Dios, que siempre lo lleva en su corazón, y por eso lo llevó en sus entrañas, por amor, porque la Virgen María es la que amó más a Dios, por ser plena de Gracia.

Gratitud a la Virgen Inmaculada.

Amor a la Madre de Dios.

Disfruta de la vida, yendo siempre unido al Santo Rosario rezado a la Virgen María, y Ella cambiará tu vida, si dejas que se meta en tus cosas; pero hay quien le reza y, a la vez, no le permite que se meta en sus cosas, no le muestra que le falta vino en la mesa, y Ella, una y otra vez, le pide a tu Ángel de la Guarda que ayude a tu corazón, a la santa oración; y tú sigues rezando pero no confiando, y entonces sigues sin vino, y sigues triste, porque rezas pero no pones en tus oraciones el corazón en Ella, en la Madre de Dios, que quiere que no te falte nada para tu felicidad.

Pero hijo-a, cree de verdad en Ella, en la Virgen María, porque no basta rezarle cada día, tienes que contarle también tus cosas, o por lo menos invitarla a tu corazón, y luego, Ella, dentro de tu corazón, hará la gran revolución del amor, y pondrá las cosas claras, y no dejará que te falte nada de lo que necesites para ser feliz.

Confía en Ella; si lo sabré yo. ¡Ay!, si te contara...

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 26 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual /6º

San Juan 14, 23-29

¿Amas o no amas a Jesús, Dios?

23Respondió Jesús (a Judas, no el Iscariote) y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y en él haremos morada. 24El que no me ama no guarda mis palabras; y la palabra que oís no es mía, sino del Padre, que me ha enviado. 25Os he dicho estas cosas mientras permanezco entre vosotros; 26pero el Abogado, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, ése os lo enseñará todo y os traerá a la memoria todo lo que yo os he dicho.

27La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da os la doy yo. No se turbe vuestro corazón ni se intimide. 28Habéis oído que os dije: Me voy y vengo a vosotros. Si me amarais, os alegraríais, pues voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo. 29Os lo he dicho ahora, antes que suceda, para que, cuando suceda, creáis.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Amas o no amas a Jesús, Dios?

Por tus obras, todos ven tu amor o tu falta de amor, porque el que ama se fía, confía y guarda la voz, las palabras de la persona amada, y las cumple, porque se ha unido en voluntad a la persona a la que da su amor.

Por eso os diré que, por la persona que tú amas, sabrán lo que tienes en tu corazón. Porque la persona que ama a otra, este mismo amor abre la puerta de la voluntad, y ¿dónde está esta puerta?; ¿en el corazón?, sí, está en el corazón, pero llave no es, no son los sentimientos sino los pensamientos; porque ¿cuántas veces uno no se da cuenta de que ama a Dios, pero luego, por los pensamientos, lo rechaza?; entonces, ¿dónde está en amor, en el corazón o en la mente?; el amor verdadero, está en la voluntad; allí donde pones tu voluntad, tienes tu amor, allí está lo que has decidido libremente, amar y servir, porque SIEMPRE, siempre que se ama, se sirve.

Cuando una persona ama lo imperfecto, quizás por ver lo perfecto físicamente y lo que ven sus ojos, acapara su corazón, esta persona, que sólo le da importancia a lo físico, por lo físico de la persona que ama, olvidará la verdadera perfección, hasta que el cuerpo de la persona amada deje de ser perfecto, y entonces verá su imperfección. El tiempo descubre muchos amores falsos; sólo hay que dejar pasar el tiempo, y el tiempo demuestra las cosas como son.

El que ama a Dios, que es Amor, que aunque en Jesús, Dios, tiene cuerpo, pero este cuerpo, aunque resucitó, ya murió, y por eso no lo vemos con los ojos de la carne, sino con los ojos del amor, de este amor con que Dios nos ama, y que para demostrarlo, se portó siempre bien; jamás fue inmoral ni cayó en el mal por dinero ni por poder ni aplausos, sino que hizo lo que tenía que hacer, cumplió con su deber, y nos dio, con sus obras, nos dio a conocer dónde estaba su amor, en Jesús, Dios, y estaba en el Padre; por eso, nadie de este mundo pudo coaccionarlo a dejar la perfección, sino que Él, Jesús, Dios, es la perfección misma en el amor. Y quien decida amarlo a Él, a Jesús, a Dios, sobre todas las cosas y personas, éste le imitará y tendrá paz, la Paz de Dios.

Hijos, es mejor la paz que la alegría; como es mejor la resurrección, que poner tu corazón en la imperfección. Tú decides, ¿amas o no amas a Jesús, Dios?

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 27 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual /6º

San Juan 15, 26 – 16, 4a **Ya vino Dios Espíritu Santo**

(Dijo Jesús a sus discípulos): 26 Cuando venga el Abogado, que yo os enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí, 27 y vosotros daréis también testimonio, porque desde el principio estáis conmigo. Jn 16 1 Esto os he dicho para que no os escandalicéis. 2 Os echarán de la sinagoga; pues llega la hora en que todo el que os quite la vida pensará prestar un servicio a Dios. 3 Y esto lo harán porque no conocieron al Padre ni a mí. 4a Pero yo os he dicho estas cosas para que, cuando llegue la hora, os acordéis de ellas y de que yo os las he dicho.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Ya vino Dios Espíritu Santo

La fe del bautizado, la fe del que conoce a Dios, sabe que Cristo lo salva, si quiere, y sabe que Dios Espíritu Santo, cuando uno

cumple los 10 mandamientos de la Ley de Dios, Éste lo guía a través de la fuerza de los sacramentos, que fuerza es Amor; este sentimiento de amar que vive en Dios Uno y Trino, es casi lo mismo, porque la fuerza siempre está en el Amor.

Nadie ama como Dios.

Apártate de todo lo que te prive acercarte al Amor, a Dios; recibe, por tu unión a los sacramentos, el consuelo del Amor de Dios en acción, bajo la guía y la ayuda de Dios Espíritu Santo.

Tú decides quién te guía, Dios, o el Diablo; porque el espiritismo también es unirse al espíritu, al espíritu maligno de Satanás. Y tantos hay que lo practican y no se van a confesar de abandonar a Dios e irse al Maligno.

No se pueden forzar las cosas, no puede nadie dominar la voluntad de otro con espiritismos. Hay muchos caprichosos que quieren sojuzgar a otros a sus deseos, y hacen hechizos para salirse con la suya, y esto no es amor, es deseo.

Hay quien busca trabajo usando el espiritismo, y eso no es bueno; irá de mal en peor, como también irá de mal en peor, quien quiera que otro lo ame a base de hechizos. Eso lo han reflejado varios cuentos para niños, porque es de niños, querer arreglar las cosas con hechizos; los adultos aceptan la realidad y se enfrentan a los problemas con dignidad, la dignidad de dejar libres a los demás, la dignidad de respetar la libertad de otro-s.

Sí, muchos practican las malas artes de conectar con el Demonio, porque son cobardes, porque no saben aceptar la realidad; quieren vivir un mundo de sueños, sólo sus sueños!, y no dejan que los sueños de los demás se hagan a su manera. Hacen ver, algunos, que no hacen nada, pero a escondidas, practican la brujería, para dominar las circunstancias.

Tú, vive en Gracia de Dios, y todo estará bien, porque sabes que incluso del mal, Dios puede sacar un bien. Y así es.

Hoy en día, que la debilidad está en amarse a uno mismo sin amar a los demás y sin amar a Dios, esta aberración del amor, de amarse y creerse el mejor, esto lleva a ser como niños; y los niños no meditan, ellos quieren y piden, o roban a escondidas.

Hay que ser adultos y solucionar los problemas como personas, usando de la oración y la confianza en Dios, que siempre hizo y hace el bien, y jamás, para darte un bien a ti, da un mal a otro. Él, Dios, puede hacer y hace que tú tengas el bien que pides, que le pides, sin dañar a nadie; es más, tu bien, es un bien para todos los que viven la paz.

Dios, Jesús, vino a traer la Paz en el mundo, y la paz no es la alegría, la paz es mejor que la alegría; otra cosa es el goce espiritual, que la paz está llena, repleta de él.

Hay quien no sabe perder, y hace brujería para ganar, y siempre será un perdedor, una perdedora, TODA SU VIDA; porque desde el momento que necesita de la brujería para salirse con la suya, es que no es tan perfecta, no es tan perfecto, porque los perfectos, los santos, éstos confían en Dios y saben que ya están salvados, y por lo demás, siempre hacen el bien imitando a Jesucristo, su amado.

Dios Espíritu Santo está aquí, ya vino; Jesús, Dios, lo fue a buscar; le pidió al Padre que lo enviara al mundo, y vino y está aquí; hay quien se conforma con los malos espíritus, teniendo a Dios Espíritu Santo, que siendo Dios, ¡que lo es!, tiene todo el poder y toda la fe, en la fuerza de su Amor.

Cree en Dios Espíritu Santo, y usa de la confesión, y verás muchos milagros de Amor en tu vida. ¡Sé santo!, únete en todo al Crucificado, y verás cómo, ni las brujerías, podrán apartarte del Amor de Dios, y eso es lo que vale y perdura siempre.

Únete, por tu fe, a la Doctrina Católica, y cumple con ella, porque es la guía terrenal para llegar a lo espiritual, por la fe y las obras.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 28 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual /6º

San Juan 16, 5-11 ¿Adónde vas Jesús?

(Dijo Jesús a sus discípulos): 5Mas ahora voy al que me ha enviado, y nadie de vosotros me pregunta: ¿Adónde vas? 6Antes, porque os hablé estas cosas, vuestro corazón se llenó de tristeza.

7Pero os digo la verdad: os conviene que yo me vaya. Porque, si no me fuere, el Abogado no vendrá a vosotros; pero, si me fuere, os lo enviaré. 8Y al venir éste, amonestará al mundo sobre el pecado, la justicia y el juicio. 9De pecado, porque no creen en mí; 10de justicia, porque voy al Padre y no me veréis más; 11de juicio, porque el príncipe de este mundo está ya juzgado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Adónde vas Jesús?

Sí, algunos hay que quieren saber adónde fue Jesús, Dios, después de morir; a otros, ni les importa ni que viviese ni que muriese, y algunos creen y dudan, porque las cosas del mundo les acapara la atención.

Hijos de Dios, amigos, se puede vivir la fe y llevarla puesta

todo el tiempo; incluso cuando duermes, puedes dormir en paz, por haber rezado antes de acostarte, antes de que se te cierren los ojos; y, ¿adónde vas mientras duermes?; ¿qué es todo esto del mundo de los sueños?; es más simple de lo que parece; uno, cuando duerme, descansa: aunque algunos se fatigan con los sueños; y ¿qué son los sueños?; ¿qué son estas historias que se sueñan mientras se duerme?...

¿Qué es el tiempo?, dime tú; ¿quién podía crear el tiempo? Se puede crear, con la materia prima que Dios creó, distintas cosas, pero, dime, ¿puede alguien crear algo semejante al tiempo?

¿Y qué es esto de vivir en el Cielo, donde no hay tiempo, donde todo es al mismo tiempo y a la vez se alaba a Dios?; si se alaba a Dios, es que hay una dedicación en tiempo.

Cuántos sufren por la muerte y por los salvados por Dios, que son todos los que quieren serlo y obran dando muestras de su querer, de ser salvados, pues estos y todos, por la muerte, pasan a otra vida, donde no hay tiempo, donde el tiempo es vida.

¿Cuándo sueñas, vives?; ¿tiene valor lo que sueñas, para ganar o perderte el Cielo? No. Entonces, si soñar no tiene valor, ¿por qué se sueña?; se podría dormir sin soñar. ¿De qué sirven los sueños?; hay quien dice que avisan, que a veces avisan, ponen a la persona en aviso para futuros acontecimientos.

¿Adónde fue Jesús? Si no hay tiempo en el Cielo, ¿por qué dijo que se iba para volver?: “Subo al Padre”, eso le dijo a María Magdalena. ¿Qué hizo Jesús, Dios, con el tiempo?

¿Hay tiempo en el amor?; cuando uno ama de verdad, ¿no parece que se le para el tiempo?; ¿será así el Cielo?. ¿Habrá tanto Amor, amor de Dios a cada uno, en total potencia de Amor Divino, que se parará el tiempo en su Amor?

Todo lo que se sueña no es nada real, es ficción, es como ser el protagonista de una película, que ves, pero que no es real;

¿para qué sirve pues?; es como ese cuento que uno se cuenta, es como la imaginación estando despierto, pero al estar dormido, esa “imaginación” de los sueños, no tiene interrupciones, nadie se mete, nada perturba el sueño cuando se duerme; uno duerme y sueña, y hasta que no se despierta, ese sueño, digamos, la imaginación de los sentidos, se desata y hace lo que quiere, sueña lo que quiere; por eso digo que es como la imaginación, pero es distinto, no es real, y además usa del tiempo; los sueños necesitan de tiempo; uno tiene que estar durmiendo para poder soñar. En cambio, el Cielo es algo vivo, no se necesita dormirse para vivir en el Cielo, al contrario, se está bien despierto, y nada ni nadie nos estorba, porque hemos dejado el cuerpo y esta forma de vida; entonces, ¿cómo sufren en el Infierno, si no hay tiempo?... Mañana continuaré con el tema.

¡Hasta mañana, amigos!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 29 de mayo de 2.019

/ Tiempo Pascual /6º

San Juan 16, 12-15

El Espíritu os guiará hacia la verdad completa

(Dijo Jesús a sus discípulos): 12Muchas cosas tengo aún que deciros, mas no podéis llevarlas ahora; 13pero cuando viniere Aquél, el Espíritu de verdad, os guiará hacia la verdad completa, porque no hablará de sí mismo, sino que hablará lo que

oyere y os comunicará las cosas venideras. 14El me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo dará a conocer. Todo cuanto tiene el Padre es mío; 15por esto os he dicho que tomará de lo mío y os lo dará a conocer.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El Espíritu os guiará hacia la verdad completa

Amigos, sigo con el tema de ayer.

En el Infierno no hay tiempo, se vive el ahora-siempre, en el dolor y el sufrimiento, en la soledad. Uno queda solo, totalmente solo, porque para ir al Infierno, uno rechaza a Dios; y todas las almas buenas son de Dios, se han unido al Cuerpo místico de Cristo, por la oración y el bautismo; puede ser un bautismo de deseo, de desear servir al Dios verdadero, de amarlo sobre todas las cosas, incluso sobre las doctrinas falsas, porque es el amor a Dios, ¡la fe!, que salva; el creer en Jesucristo, el servirle.

No, el Infierno no es nada de este mundo, porque si uno se lo pasa mal, tiene también momentos que no sufre tanto; pero no ocurre así en el Infierno, donde no hay tiempo, y en el ahora-siempre, está el máximo de sufrimiento que un alma se merece y quiere y busca, por sus hechos.

“Por sus hechos los conoceréis”, sentencia de Dios. No será por el amor, ni por sus palabras, será, y es, por sus hechos, que conoces a una persona. Porque los hechos son lo que se hace en el tiempo terreno, hechos y palabras que ocupan tiempo, y por las palabras recibidas, tenemos paz o guerra.

Aquí y ahora, es el tiempo de la lucha, de luchar para dominar tu imaginación, y ser realista; puedes utilizarla, la imaginación, para que pensando, y al pensar, formes historias que son

la imaginación, y “viendo” en la mente, te evites problemas y pecados, y en vez del mal, hagas el bien. Los sueños no los puedes dominar, ellos se forman bajo tu condición de estar dormido, descansando, viviendo, pero sin que en este tiempo, nada de lo que sueñes cuente ante Dios, como bien o como mal. Entonces, ¿por qué se sueña?... ¿Quién no se ha ido a dormir con un grave problema que solucionar y, a la mañana siguiente, al despertar, tiene certeza de lo que debe hacer para solucionar el problema?... Entonces, los sueños, ¿soñamos para solucionar los problemas?...

Es importante descansar, vivir en el cuerpo siendo alma y cuerpo; el cuerpo necesita del sueño reparador del mismo cuerpo; las células se regeneran y se llenan de vitalidad por el proceso de estar descansando, de no interrumpir con la vida, el proceso de mantenimiento corporal, y el pensamiento forma parte del cuerpo; el hombre, la persona, es un ser racional; piensa, puede pensar y se imagina un proceso, y puede decidir hacer esto o lo otro; la imaginación puede llevar a una persona al futuro y al pasado, y teniendo historias, decidir su historia; es necesario que la persona piense! Pero algunos no piensan, se llenan la mente, no de su imaginación y sus propias meditaciones, sino que ingenuamente miran siempre a los demás, a la televisión, oyen la radio, escuchan canciones, discursos, y no piensan. Hay quien escucha para aprender, y no para discernir. Es decir, aprenden lo que el otro-otros dicen, hacen, no lo pone en duda, se deja llevar por la mente, y su voluntad está en dejar pasar todo lo que oye, escucha, ve. Y este es el éxito del mal, el que uno no decide su vida, sino que quiere la vida de los demás. Estoy convencido de que si la gente indagara el bien y el mal de todo, sería más feliz, porque la felicidad está en decidir, en ser libre; y sólo es libre quien hace el bien; porque el mal ata; el bien libera.

Dios decidió que las personas durmieran y soñaran, para obligarlas a descansar.

Dios puede ponerse en los sueños y puede dirigir, también, tu imaginación. Pero también lo puede hacer el Diablo, ¡sí!, sí, porque los sueños y la imaginación, son de este mundo, y en este mundo está, desterrado aquí, Satanás, el Diablo, como también está Dios Espíritu Santo.

Para dejarte guiar por el Espíritu Santo, tienes que estar bien despierto cuando decidas, y para decidir, tienes que tener el sentido del bien, bien alerta, apoyado por los diez mandamientos de la Ley de Dios.

¿Sufres teniendo algunos sueños? Sí, se sufre, y se les llama pesadillas; entonces, ¿se sufre en el Infierno, si uno ya está muerto y no tiene cuerpo?; sí, se sufre. Si se puede sufrir soñando, ¿no se podrá sufrir en el Infierno?, sí. Entonces es bueno que tengas miedo a sufrir por ir al Infierno, porque hoy-ahora, decides tu destino; porque la Salvación la tienes, Dios te la da, ¡Jesús murió en la Cruz por ti!; eso ya lo tienes solucionado, ya Jesús, Dios, pasó la Prueba y fue fiel y bueno y obedeció en todo a Dios. Entonces, sólo queda pendiente tu propia decisión; ¿quieres ir al Infierno y sufrir siempre?... ¿quieres ir al Cielo y vivir eternamente en el Amor de Dios?...

Tú decides. Dios ya hizo su parte, y tienes a Dios Espíritu Santo.

Decide apagar el canal de televisión que te da mal y no bien; cierra la radio y no oigas según qué canción o discurso; decide libremente lo que quieres, porque puede venir el fin del mundo, y de hecho vendrá cuando menos se espere, y lo cierto es que la muerte viene y se lleva, uno a uno, A TODOS, haya o no haya el fin del mundo.

No es para asustarte, que te digo esa verdad que tantos callan, es para que sepas, para que recuerdes y tengas presente,

que en este, tu presente, tú decides tu Eternidad.

Déjate guiar por el Espíritu Santo, recíbelo en el sacramento del bautismo, en una buena confesión, y vive tu comunión con Dios Salvador, Jesús, el Cristo, para recibir de Dios Padre la fe, que puedes pedir por Jesús, y Dios te la concederá.

No hay mal que por bien no venga; no es el mal una necesidad del bien; el mal y el bien son algo real en este mundo, y tú, tú decides cómo quieres vivir, si vivir haciendo el bien, o haciendo el mal. No vale hacer un poco bien y un poco el mal, o como hacen muchos, que su voz y sus palabras son como de santos, pero sus obras, NO.

Por sus obras, conocerás tú y conoce Dios, lo que cada uno es.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 30 de mayo de 2.019
/ Tiempo Pascual /6º

San Juan 16, 16-20

Un poco

(Dijo Jesús a sus discípulos): 16 Todavía un poco, y ya no me veréis; y todavía otro poco, y me veréis. 17 Dijéronse entonces algunos de los discípulos: ¿Qué es esto que nos dice: 18 Todavía un poco, y no me veréis; y todavía otro poco, y me veréis? Y: porque voy al Padre. Decían, pues: ¿Qué es esto que dice: Un poco? No sabemos lo que dice.

19 Conoció Jesús que querían preguntarle, y les dijo: ¿De esto

inquirís entre vosotros, porque os he dicho: Todavía un poco, y no me veréis; y todavía otro poco, y me veréis? 20En verdad, en verdad os digo que lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se alegrará; vosotros os entristeceréis, pero vuestra tristeza se volverá en gozo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Un poco

El tiempo de este mundo, en el Cielo no existe. En el Cielo hay lo Eterno, en este mundo existe el tiempo, y es el tiempo de este mundo, lo que nos separa de Dios.

Imagina, Dios te creó, te amó y te creó alma, y en el momento de la fusión entre hombre y mujer, cuando se crea un ser, Dios te depositó allí, para que tuvieras cuerpo, y así pudieras obrar y demostrar quién eres.

Es el deseo de Dios, que tus padres al crearte te amaran, se amaran y lo amaran a Él, a Dios, sobre todas las cosas, y por lo cual tuvieran en cuenta que este hijo, tú, es realmente su hijo, ¡hijo de Dios!, y que Dios quiere hijos. ¿Querrá Dios hijos, sí o no?; ¿querrá Dios almas que recuperará para la Eternidad?; ¿o quiere Dios pocos hijos?; ¿cómo se puede saber?; ¡fácil!, estando siempre abiertos a la vida y confiando en Dios todos los días de tu juventud; y si no tienes causas graves para evitar esas almas, que son tus hijos, no uses de los métodos de anticoncepción naturales. ¿Nacían hijos en tiempos de guerra?; ¿pueden nacer hijos en tiempos de crisis económica?; si hay fe verdadera, habrá; los matrimonios que tengan fe y no tengan causas graves para evitar los hijos, tendrán pues, hijos, por la fe.

Me pregunto, como sacerdote que soy, me pregunto, si en estos tiempos de crisis económica, los católicos tendrán hijos;

y si tienen causas graves para evitarlos por métodos naturales... ¿qué es y será del amor de los esposos?... No está permitido pecar, ni en tiempo de crisis ni en tiempos de prosperidad.

Ha habido tiempos muy duros para la humanidad, y no se conocían los métodos anticonceptivos, y el aborto no era permitido. Dios ayuda en todos los tiempos, hijos míos; te lo digo a ti, que estás esperando a un hijo y no tienes un sueldo fijo. Dios sigue queriendo hijos, ¡tus hijos!; ten fe, te ayudará en todo; reza el Santo Rosario y ten fe en la Virgen del Amor.

Mañana os hablaré de la Virgen del Amor, de María, que siendo virgen el Amor, que es Dios, la amó, y tuvo a Jesús, pasando por la experiencia de que podía ser repudiada por San José, y sufrir por su fe. Aprended de María, vosotras, hijas de la fe, amadas por el Amor.

Hoy, ahora, sigo con el tema de que Dios te ama, y como a ti, ama a todas las personas, y quiere tener hijos, porque el planeta Tierra es una parada para ir al Cielo... o al Infierno. No lo olvidéis, porque es de fe, es la doctrina católica.

Dios, como te decía al principio de esta homilía, Dios, da vida a la unión sexual de dos personas de distinto sexo; así se forma la vida, y no se lo ha inventado la religión ni la moral, sino que es cosa de Dios. Dios da vida y naces tú, y queda impresa en ti la esencia de tu padre y de tu madre, y por eso, por eso, te digo, que estás preparado para vivir donde nazcas y seas hijo de quien eres, porque los genes vienen en tu ayuda para sobrevivir al hábitat en que has nacido; por tus genes, puedes comprender a tus padres, y ellos comprenderte a ti; eso quiere decir que Dios no te desampara, te da una protección para que puedas vivir y desarrollarte; te pareces físicamente a ellos, por eso te aman más; porque les recuerdas a ellos y, si se aman, que deberían amarse, te aman más, y eso quiere Dios, que te amen y que les ames tú a ellos, y te sea fácil imitarlos, y así sobrevivir

en este mundo, por su experiencia de vida. ¡Dios no abandona a sus almas!, les da lo mejor de la vida; todo lo tiene controlado y perfectamente lo decidió, pero tus problemas empiezan, si eres concebido sin haber amor entre tus progenitores; porque Dios es Amor, y quiere que tengas amor, ya antes de nacer, y después sigan amándote, preparándote para una vida de amor en el Cielo eterno. Si tus padres te aman, y ellos a la vez son amados por sus padres, la cadena del amor da seguridad a los que van naciendo y van llenando y poblando la tierra.

¿Ves, hijo de Dios, como Dios es bueno y quiere el bien y lo bueno para todos?

La realidad, sin embargo, es que muchos se casan mal, y otros no tienen paciencia para soportar las debilidades propias y las de los demás, debilidades de carácter, digo. Digo de carácter, y no de pecados concretos, aunque las debilidades llevan a pecar, si no halla uno, amor en su vida.

El matrimonio es una unión libre e indisoluble, que no es para practicar el sexo y el libertinaje sexual dentro del matrimonio, haciendo como hacen los mundanos, que se dan al sexo como placer carnal solamente, y eso no dura, y por eso, se cansan y se abandonan. El matrimonio canónico, el sacramento matrimonial, es algo maravilloso, como todo lo que Dios ha dispuesto; y Dios lo dispuso, dispuso el matrimonio, uniendo a Adán y Eva en el mismo destino, y unidos los dos, de su unión en amor, Dios da hijos al mundo.

El matrimonio es pues, una unión entre hombre y mujer, para poder hacer la actividad sexual, y legítima, para tener hijos, y que estos hijos tengan el mismo padre y la misma madre, y compongan una familia, unida por los lazos de la sangre, y los genes de los padres, unan a todos en armonía. Dios quiere armonía, quiere que haya paz, por eso son semejantes los hijos de los mismos padres, semejantes en personalidad, aun cuando

el temperamento sea distinto; y por la educación de los progenitores, el carácter sea muy igual, por las costumbres, que dan a las acciones una continuidad, y por lo cual se arraiga en cada uno como actos de carácter.

Dios permite a los padres, quiere, que los padres hagan de sus hijos lo que quieran. Dios confía en los padres, se fía de ellos, y les entrega al hijo para que le enseñen a vivir en esta vida; y ellos, los padres, han tenido a sus propios padres que han hecho lo mismo, educarlos.

¿Por qué la gente joven, busca y abusa del sexo? Porque así los han educado, porque les falta afecto, a muchos, y lo buscan en el sexo, ese sexo, que es el mismo que se usa para que un hombre y una mujer tengan hijos; esa práctica sexual, la utilizan para sentir amor, porque de hecho, Dios hizo el sexo para demostrarse así el amor entre los esposos. El amor eros, que es el amor esponsal y exclusivo de los esposos, este amor es así y se siente así, para que viviéndolo los esposos cumplan con su cometido, que es dar hijos, almas a Dios. Así son las cosas, no es invención de nadie más que de Dios; y si Dios lo quiere, es que es bueno, y es bueno que el matrimonio se ame con amor eros, como tiene que ser. Si el amor de los esposos, pasa a ser amor ágape, no es este el sentido que Dios le dio al matrimonio. ¿No puede haber amistad en el matrimonio? El matrimonio es algo más que amistad, SON UNO, son uno desde el momento que libremente deciden casarse, unirse en santo matrimonio. Con un amigo no eres uno, es un amigo. El amor ágape es el amor que tienen que tener todos, unos con otros, y el amor eros, es exclusivo; este amor es una entrega plena, total, no sólo físicamente sino que, unidos, van a vivir a partir de darse en matrimonio; unidos en el mismo hogar, compartiendo las mismas vivencias y las mismas influencias; y uno al otro se deben ayudar para corregir sus defectos, para dar buen ejem-

plo. Y cuando digo corregir los defectos, no digo que hay que ir criticando, no. Sino que, por ejemplo, si uno es un avaro, que el otro, con su ejemplo le ayude a ser generoso; ¿cómo?, en primer, lugar queriendo tener hijos, porque los hijos son un gasto, que ayuda a los avaros a ser desprendidos, porque por amor al hijo, a los hijos, dejan de pensar en acumular dinero para guardar. No hay mayor bendición para el matrimonio, que los hijos, y los matrimonios que han estado siempre abiertos a la vida, sin hacer uso ni de los métodos naturales para evitar que Dios ponga un alma a la unión de su amor eros, estos van a ser muy santos, porque cada hijo, con sus defectos y cualidades, les ayuda a unirse en el amor de esposos para el bien del matrimonio. No he visto jamás un matrimonio que, haciendo uso natural de su vida conyugal, no llegara a la santidad; por eso os digo, que hay muchos santos anónimos. Los hijos son siempre una bendición, y Dios bendecía a sus profetas y elegidos, dándoles muchos hijos, una generación grande, a los que estaban casados o querían casarse. Dios quiere hijos, porque quiere amor, porque quiere santidad.

En el evangelio de hoy, Jesús, Dios, les decía: “Todavía un poco, y ya no me veréis; y todavía otro poco, y me veréis.” Dios se fue y volvió, y regresará definitivamente al final de los tiempos; para Él, Dios, es un poco, y lleva más de dos mil años y se le sigue esperando; esta es la alegría de un alma perfecta en un cuerpo humano, vivir para este poco que falta, vivir llenos de esperanza y llenos de fe en el MAÑANA, cuando haya pasado este poco y regrese Jesús de Nazaret, y ya tengas tu casa preparada en el Cielo Eterno. ¡Es de fe!

Dios quiere almas en el Cielo; las envía a la tierra, colocándolas en la unión de hombre y mujer, y quiere recuperarlas. Padres, tened paciencia con vuestros hijos. Hijos, enseñad a vuestros padres lo que no saben sobre la fe, enseñádselo con

vuestras obras de amor, de caridad. ¡Se puede!, todo se puede en Cristo que nos fortalece, incluso tener hijos en tiempos de crisis económica, eso también. Porque Dios creó el mundo para que pasen por este mundo los que van a vivir con Él, con Dios Uno y Trino, para siempre, ¡tú!

Tú eres un elegido de Dios; por tu vida lo sabes. ¡Vive!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 31 de mayo de 2019/ Tiempo Pascual /6º
- Fiesta de la Visitación de la Bienaventurada Virgen María

San Lucas 1, 39-56

María, viene en tu ayuda

39En aquellos días se puso María en camino y con presteza fue a la montaña, a una ciudad de Judá, 40y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. 41Así que oyó Isabel el saludo de María, exultó el niño en su seno, e Isabel se llenó del Espíritu Santo, 42y clamó con voz fuerte: ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! 43¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? 44Porque así que sonó la voz de tu salutación en mis oídos, exultó de gozo el niño en mi seno. 45Dichosa la que ha creído que se cumplirá lo que se le ha dicho de parte del Señor: 46Dijo María:

Mi alma engrandece al Señor 47y exulta de júbilo mi espíritu en Dios, mi Salvador, 48porque ha mirado la humildad de su sierva; por eso todas las generaciones me llamarán bienaventurada, 49porque ha hecho en mí maravillas el Poderoso, cuyo

nombre es santo. 50 Su misericordia se derrama de generación en generación sobre los que le temen. 51 Desplegó el poder de su brazo, y dispersó a los que se engríen con los pensamientos de su corazón. 52 Derribó a los potentados de sus tronos y ensalzó a los humildes. 53 A los hambrientos los llenó de bienes, y a los ricos los despidió vacíos. 54 Acogió a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia. 55 Según lo que había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre. 56 María permaneció con ella como unos tres meses, y se volvió a su casa.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

María, viene en tu ayuda

Estás solo, cansado, necesitado de paz, de pan, de alegría; pide, de corazón, a la Virgen María que acuda en tu ayuda. Ella viene, ¡vendrá!, y toda tu vida cambiará. Verás cambios maravillosos, si le pides a la Virgen María, Madre de Dios, que venga a cuidar de ti. Dile que la necesitas, que la llamas y la esperas. Ella viene deprisa, porque tú, tú la necesitas.

- .- Ave María Purísima.
- .- Sin pecado concebida.

P. Jesús

© copyright